

## IV Domingo Ordinario

**1a Lectura:** Deuteronomio 18: 15-20  
**Salmo Responsorial:** Salmo 95: 1-2,6-7,7-9  
**2da Lectura:** 1 Corintios 7: 7  
**Evangelio:** Mateo 5: 17-37

[Presiona AQUÍ para ver las lecturas](#)

## 1. ESCUCHAR

Toma tu biblia y busca la lectura. ¿No tienes Biblia? No te preocupes, lee el Evangelio presionando [AQUÍ](#) (El evangelio en español está en la segunda página)

Como alternativa, puedes ver un video de la proclamación del Evangelio adecuado para personas adultas [AQUÍ](#). (YouTube, Canal Católico San Gabriel, 2:11 min)

Los niños y niñas pequeños pueden ver un video adaptado a su edad haciendo clic [AQUÍ](#). (YouTube, EVangelio APP, 0:50 min)

## 2. ORAR

Reúna a su familia y compartan juntos un momento de oración con Jesús. En el Evangelio de hoy escuchamos acerca de las enseñanzas de Jesús y su autoridad para expulsar demonios. Comienza tu oración y...

- Pídele a Jesús que les ayude a liberarse de las cosas que atan su corazón y les impiden ser quienes Dios les llama a ser.
- Pídale a Jesús que les sane con su autoridad divina para desechar todo lo que les impide vivir una vida centrada en Cristo.

Mientras oran con Jesús, sientan su poder sanador que llena a todos, liberándoles de esos obstáculos que se interponen entre ustedes lo que Jesús les llama a hacer. Pídele ayuda a Jesús para ser una persona llena de amor, misericordia y perdón.

Cierra este tiempo de oración recitando la antifona del Salmo de hoy: "¡Señor, que no seamos sordos a tu voz!" Como otra opción, haga clic [AQUÍ](#) para escuchar una canción sobre el Salmo Responsorial de hoy.

Comparte con nosotros cómo están viviendo su fe en casa. Use #LACatholicsBelieve y etiquete @OREinADLA en sus redes sociales.

## 3. CONVERSAR

Invita a tu familia, o con un amigo, a reflexionar sobre la siguiente pregunta: ¿Cuáles son algunos de los desafíos que tienes en



tu vida que te impiden ser todo lo que Dios te llama a ser? Considere tres áreas de su vida, por ejemplo:

- Emocionalmente: ¿te cuesta llevarte bien con los demás, compartir lo que tienes con los demás, evitar acciones que te separen de los demás, etc.?
- Físicamente: ¿te cuesta incorporar el ejercicio a tu rutina, comer sano, demostrar cariño a tus seres queridos, etc.?
- Espiritualmente: ¿te cuesta practicar la oración diaria, compartir con otros tu vida con Jesús, asistir a misa con mi familia, ayudar a los necesitados, etc.?

Permita que todos compartan sus respuestas a las preguntas. Luego, tome una hoja de papel en blanco y pídale a alguien que dibuje un corazón grande en él. Pase el corazón a otros miembros de la familia y pídeles que escriban los nombres de las personas con las que necesita reconciliarse.

Tome otra hoja de papel en blanco y pídale a otra persona que dibuje en ella un corazón grande. Pase el corazón a otros miembros de la familia y pídeles que escriban dentro del corazón elementos de acción que ayudarán a cada persona a ser un mejor discípulo misionero de Jesús. Por ejemplo, sea más paciente, más compasivo, mejor oyente, etc.

Después de escribir todo en sus corazones de papel, colóquelo en su lugar de oración en su casa o en un lugar destacado que le recuerde orar diariamente por la fuerza y la gracia para ser un discípulo amoroso de Cristo.